

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Año Nuevo

- Esteban:** Cuénteme, ¿cómo pasó las fiestas navideñas que ya han acabado? ¿Con qué expectativas mira a lo que queda de este año? Que es el fin del ciclo de este calendario y la expectativa mirando al año nuevo que comenzará en pocos días más, Salvador. Allí entonces hay otra dinámica más que cambia un poco a la de Navidad y le genera otro tipo de expectativa al ser que está transitando por este mundo
- Salvador:** A veces cuando hablamos de la Navidad nos detenemos en el mercado que desata la Navidad. Lo notable es que nunca nos ponemos a hablar del mercado que desata el año nuevo.
- Esteban:** Hay otro tanto.
- Salvador:** Y parecería que el mercado de la navidad se lleva todas las acusaciones pero nunca se lo lleva el año nuevo, porque las expectativas de qué nos deparara el año próximo hacen que en todo el mundo occidental surjan todos los libros de pronósticos. Y esos libros se basan en la astrología, en el tarot, en videntes, adivinos, parapsicólogos. No son libros que estudian la realidad y buscan la proyección de lo que puede pasar. No; simplemente son libros de adivinación, pero es una fiebre la que se desata. Hay cantidad de producciones destinadas justamente a paliar la incertidumbre porque eso es lo que explota, esta incertidumbre del hombre que compra esto y como el futuro le depara temores, angustias, inseguridad, entonces quiere saber, quiere conocer qué es lo que va pasar. Así que estos libros le dicen a usted que si nació en tal lugar o tiene la cama puesta en tal posición a usted le va a pasar esto. Y parecería que leyendo eso la persona se siente más tranquila, se siente más calmada. Entonces hay horóscopos de todo tipo. Se generalizó mucho el horóscopo chino por ejemplo.
- Esteban:** En algún tiempo estuvo el horóscopo Maya.
- Salvador:** Esta el horóscopo Inca también. Es decir, aparecen todos los horóscopos en este momento. Hablé del horóscopo chino porque recuerdo el año pasado cuando llegó esta época lo que más se vendía era el horóscopo chino. Y entonces había una famosa astróloga (no sé si llamarla así porque es el horóscopo chino pero tiene sus animales de acuerdo al año de nacimiento y sacan sus cálculos), y entonces esta astróloga publicaba su libro y era el de mayor venta, es decir, fue un libro best-seller, estaba en todos los programas televisivos. Yo tomé una revista de cultura y en esa revista aparecía en la lista de los best-seller y en la parte de no ficción primero estaba el horóscopo chino. Entonces protesté y mandé una carta a la revista diciendo: "No es una obra de no ficción, es de ficción", porque no hay nada seguro en eso. Entonces, ¿por qué lo ponen en "no ficción"? Claro, las obras que más se venden son las de "no ficción". Pero resulta que el horóscopo chino es una obra de ficción. No es científico, es obra de ficción. Pero hemos llegado a decir que no es ficción.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Normalizarlo como algo parte de la realidad veraz, y capaz de ser comprobado. Porque es eso lo que están diciendo entonces.

Salvador: Sí, lo están jerarquizando. A mí lo que me molesta es que lo estaban jerarquizando, dándole un estatus que realmente no tiene. Ahora, yo conozco mucha gente que lee el horóscopo y se saben engañados y estafados, saben que no tiene ninguna validez ni ningún sustento pero no aguantan la incertidumbre y lo leen igual. Entonces tengo gente que dice: "Sí, yo no le hago caso pero leo el horóscopo". ¿Cómo puede ser que no le hace caso?! Cuando yo no le hago caso a algo es porque no le doy importancia, pero si lo estoy leyendo le estoy dando algún valor. Entonces hay que entender algo: el pasado está en el recuerdo, no se puede modificar; el futuro está en las manos de Dios, no se puede conocer. El futuro siempre despertó curiosidad. Cuando Jesús resucitó estaba conversando con Pedro y le habló de que él iba a tener que padecer en el futuro, y le dijo qué era lo que le iba a pasar. Y es realmente trágico lo que le está diciendo: "Va a llegar un momento en que no vas a poder manejarte y te van a llevar donde no quieras". Lo único que se le ocurrió a Pedro en ese momento fue mirar a Juan y decir: "¿Y a este qué le va a pasar?". Es decir, ya está pensando en el futuro del otro, no en el futuro propio. Parecería que el episodio muestra una faceta del alma humana. Pedro recibe un golpe y va a padecer pero lo que le desvela es otra cosa, es saber qué va a pasar con Juan, es saber qué es lo que va a suceder en el futuro, ante el golpe de la revelación de sí mismo la fascinación de conocer más sobre el futuro. Cuando Jesús se despide en la ascensión les dice a sus discípulos: "No se vayan a Jerusalén hasta que haya venido el Espíritu Santo". La pregunta fue: "¿Vas a restaurar el reino de Israel en este tiempo?". Es decir, entre la grandeza de este tiempo, la fascinación del "dame un datito sobre el futuro". Es interesante porque el Apocalipsis (un libro de difícil interpretación) cada generación quiso interpretarlo y usarlo para predecir con precisión lo que iba a pasar, y se cometieron enormes errores de interpretación. Porque no se fue con el sentido de "guardo esto en mi corazón porque va a pasar y tengo la gran sensación del triunfo de Cristo", sino la interpretación desmenuzada para usarlo como si fuera una bola de cristal. Es el motivo de fascinación que el hombre tiene cuando intenta penetrar en el futuro.

Esteban: Claro, estamos diciendo que así como tuvimos un microclima navideño con sus particularidades, tenemos también un microclima del año nuevo que se genera alrededor de todo esto que estás describiendo.

Salvador: Exacto. Es muy acertado lo que acabas de decir, es un microclima, es el microclima de los días anteriores que despierta todo esto. Y yo creo que ese microclima, es un microclima de incertidumbre. Un clima totalmente de incertidumbre profunda porque el hombre va a pasar una meta y enfrentar algo distinto. Ahora, cuando nos apartamos de la fantasía, y vamos a personas que miran el futuro sin pensar en la fantasía nos encontramos con dos actitudes que son extremas: los que miran el futuro ilusionados pensando positivamente, "el año que viene va a ser mejor que este"; y los pesimistas que lo miran temerosos y dicen "y todavía no vino lo peor", como diciendo "esto fue malo pero todavía nos falta seguir adelante". Son actitudes a priori. Claro, tienen razones valederas. Usted habla con el

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

optimista y le va a dar razones para eso y habla con el pesimista y también le va a dar razones. Es decir, con quien hable, racionalmente le va a justificar su optimismo o su pesimismo. Ambos tienen razón pero indudablemente ninguno de los dos puede acertar qué es lo que va a pasar mañana porque el futuro no les pertenece. Los israelitas habían pasado 400 años como esclavos en Egipto y eran nietos, bisnietos, tataranietos de esclavos. Y lo que pasaba era que no se podían sacar la esclavitud del corazón, no se la podían sacar, estaban programados para eso. Y cuando empezó la libertad empezó el temor al futuro: "¿Cómo vamos a sobrevivir en el desierto? ¿Qué vamos a comer y beber? ¿Cómo vamos a entrar en la tierra?". Y se querían volver a la esclavitud de la cual se habían quejado toda la vida y habían pedido a Dios que lo sacara. Mi abuela contaba un cuento muy interesante; es de esos cuentos de pueblo que trata de ilustrar algunas actitudes. Este cuento decía que había una mendiga que fue convertida en princesa, es decir, se enamoró el príncipe de ella y la convirtió en princesa. Pero ella era una mendiga que iba de puerta en puerta pidiendo pan, y ahora estaba en el palacio con todo al alcance de la mano. Pero dice que ella colocaba sillas con un pan arriba en su habitación, e iba y le pedía a cada silla que le diera el pan. No podía sacarse la costumbre de mendigar, no podía contra esa costumbre. Creo que lo que trata de señalar es que hay cosas que están tan arraigadas en nosotros que no las podemos sacar. Y Dios dijo: "Van a empezar algo nuevo". Pero ellos en vez de decir "esto nuevo es maravilloso porque es la libertad", empezaron a temer, porque el futuro siempre nos lleva al temor. Y Dios les dijo que el destino final era llegar a aquella tierra, pero ellos querían que se les explicara paso a paso qué era lo que les iba a pasar mañana, qué era lo que les iba a pasar pasado mañana. No solamente mirar la meta final sino tener todo el recorrido, todo el plano. Y yo creo que Dios nos marca siempre cuál es el destino final, cuál es el derrotero que podemos estar, pero no nos da el plano de nuestra vida, tiene sorpresa. Lo que quiere decir, que el año que comienza, si logramos comenzarlo, si estamos y seguimos estando aquí (porque no sabemos si vamos a estar en ese momento, cualquier vida puede terminarse en cualquier instante) no tenemos el plano de lo que va a pasar. Pero tampoco tenemos que tener incertidumbre sino confianza.

Esteban: Bueno, y usted ¿tiene esa confianza? Estamos en la conversación con Salvador hablando del año nuevo que va a comenzar ya, a partir de toda esta charla y razonamiento que estamos haciendo al aire con usted. Ya volvemos.

PAUSA

Esteban: ¿Cómo está enfrentando estos días? Estamos en la etapa de dejar un año que ya está culminando, y uno nuevo que se abre con todas sus expectativas. Esas expectativas que tratamos de colmarlas en el sentido de buscar sacar la ansiedad, la angustia por lo que vendrá y encontrar confianza para poder vivir de esa forma, Salvador, en un mundo que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

en estos días está buscando en referentes variados, como decíamos antes de la pausa, alguien que le diga lo que va a pasar.

Salvador:

Bueno, hacíamos mención a cuando ese pueblo esclavo después de tantos años salió al desierto y toda la incertidumbre que tenía. Y había una sola cosa que Dios les aseguró: "Yo les voy a llevar, les voy a guiar". Y el Señor Jesucristo les dijo a los suyos: "Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, tendrá la luz de la vida". Y cuando un día le pregunta uno de los discípulos, "Señor no sabemos adónde vas, ¿cómo podremos saber el camino?", Él le dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre si no es por mí". Lo que está diciendo el Señor es, "yo me pongo a la vanguardia, ustedes vengan atrás mío y confíen en que vamos a llegar al destino". Dios les dio garantías, no les aseguro que no tendrían luchas, que no tendrían sinsabores, pero les dijo: "Voy delante de ustedes", se comprometió con ellos. Y fíjate que un hombre como Moisés en la Antigüedad, el caudillo que llevaba al pueblo en el desierto, en su oración le dijo: "Si no vas con nosotros no salimos". Y Dios le dijo: "Mi presencia irá contigo y te daré descanso". Es decir, "vas a tener paz en medio de todo esto porque yo voy a acompañarte". Yo creo que la vida hay que interpretarla como un peregrinaje, como un viaje. Y todo viaje está lleno de vicisitudes, de problemas, de imprevistos. Desde la Antigüedad sabemos eso. En este peregrinaje tenemos que buscar quien va delante de nosotros marcándonos el camino. Y el Señor va adelante nuestro; Él quiere hacerlo. El Señor resucitado convocó a los discípulos a peregrinar y los convocó a que peregrinaran con una profunda alegría, con esperanza en la resurrección, con la fe de que Él estaba del otro lado. Y esto es la fe. La fe lo que nos da es la certeza de que vamos por el buen camino. Ahora, no sabemos qué es lo que va a pasar. Yo inicio este nuevo año y no sé lo que va a pasar, pero estoy seguro de que va a traer cosas buenas, cosas malas, que habrá triunfos, fracasos, que habrá cosas que me gratifiquen y otras que le traigan decepciones. Pero es lo lógico, es la vida. El asunto es que vamos avanzando y que Jesús va delante de nosotros, que miremos hacia adelante. Creo que de cara al año nuevo no me preguntaría tanto qué espero del año nuevo. Más o menos los que tenemos algún tiempo vivido sabemos que lo que podemos esperar es que hayan cosas buenas y cosas malas, que hayan cosas gratificantes y otras frustrantes, que va a venir todo eso. Pero lo importante es qué voy a ser yo este año; no "qué voy a hacer" sino "a ser". La diferencia es que hacer hacemos siempre, es lo que nosotros producimos. Ser es lo que nosotros somos. Y creo que de lo que nos tenemos que preocupar es cómo vamos a ser nosotros en este año, no qué vamos a hacer. El apóstol Pablo utiliza una imagen muy interesante: él habla de los hombres como cartas que los demás leen. Ahora, una carta es un papel donde la tinta dejó la huella en las letras y alguien quiere comunicar un mensaje. Porque cada carta busca un destinatario al que le quiere decir algo. El que lo recibe va a leerlo y recibirá el mensaje. De esta forma la carta cumplió su cometido. Cada hombre es una carta que no está escrita en un papel sino en el corazón, y el mensaje lo damos con lo que hacemos. Estamos con nuestra familia, con nuestros amigos y estamos dando un mensaje. Estamos diciendo con nuestra vida, con nuestras acciones lo que somos, lo que sentimos, lo que pensamos. Y el apóstol Pablo hablaba del hombre como una carta que tiene que ser leída por los demás. Y uno tiene que empezar a preguntarse al empezar al nuevo año, qué es lo que van a leer los demás en mí. Qué mensaje voy a ser

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

para mis hijos, para mi esposa, para mis amigos, para los que trabajan y están todo el día conmigo. Qué mensaje voy a llevar. Tengo un amigo que fue un empresario muy importante y como tal gano dos veces en su país el premio al mejor empresario del año. Él en su empresa tenía muchos empleados y uno sabe siempre las tensiones que hay entre el empleado y el empleador. Y por supuesto que en una empresa se pasan todas las tormentas de la sociedad, económicas y sociales. Un día él vendió su empresa con todos los empleados. Dos años después su hija lo invita a cenar fuera de su casa en un lugar muy importante. Él le dijo si podían dejarlo para otro día a lo que ella le respondió que no, debía ser ese mismo día el día de la cena. Entonces él se resignó y fueron, y cuando entró en el restaurante encontró a todos sus empleados. Los que habían sido hasta dos años antes sus empleados, lo estaban llamando para agradecerle y le habían organizado una cena como homenaje a quien había sido su empleador. Y creo que esto es excepcional. Pero mi amigo también es excepcional: es un hombre que es una carta abierta del amor de Dios con respecto al prójimo, y me demostró que se puede ser empresario y sin embargo, dejar una huella positiva en aquel que está subordinado. Y esa huella fue tan honda que dos años después llevó a que se reuniera todo el personal para decirle que querían agradecerle. Y creo que esto es lo que tenemos que buscar, que cuando termine este año todos los que terminen a nuestro lado puedan decir "gracias porque cuando pasaste por mi vida me diste lo mejor". Creo que eso es buscar en este nuevo año cumplir con lo que Dios quiere de cada uno de nosotros.